

La genericidad en español: perspectiva contrastiva con el chino

Xiuchuan Lu 鹿秀川¹

Recibido: 14 de abril de 2018 / Aceptado: 31 de mayo de 2018

Resumen. El concepto de genericidad existe en todas lenguas humanas. En este trabajo estudiamos las diferentes formas genéricas en español. No solo revelamos sus rasgos semánticos y sintácticos sino también la analizamos desde perspectiva contrastiva con el chino. Encontramos que en chino, una lengua sin el sistema de artículos, también existen formas similares para expresar la genericidad, que son el nombre escueto, la estructura con el numeral *yī* (uno) -- *yī* + Cl + N y la estructura con los demostrativos y los clasificadores especiales que expresan la clase o especie -- *zhè* (este)/ *nà* (aquel) + *zhōng* (tipo)/ *lèi* (especie) + N. Nos damos cuenta de que las distintas formas genéricas, sea en español o en chino, presentan unos matices en su base semántica o cognitiva. Además, sufren limitaciones cuando ocupen diferentes posiciones sintácticas en una oración. Repasando “la Hipótesis de la Universalidad de la Genericidad de los Grupos Nominales Escuetos” de Liu (2002), intentamos plantear nuestra propia propuesta nueva que denominamos como “la Hipótesis de la Genericidad Latente de los SSNN Escuetos en Español”. Con esta teoría se pueda entender mejor y con más facilidad los rasgos semánticos y sintácticos de la genericidad de español.

Palabras clave: genericidad, español, chino, perspectiva contrastiva

[en] Genericity in Spanish: a contrastive perspective with Chinese

Abstract. The concept of genericity exists in all human languages. In this article we studied the different generic forms in Spanish, not only revealing its semantic and syntactic features, but also analyzing it from a contrastive perspective with Chinese. We found that in Chinese, a language without the article system, there are also similar forms expressing the genericity, which are the bare nouns, the structure with the numeral *yī* (one) -- *yī* + Cl + N and the structure with the demonstratives and the special classifiers that express classes or species -- *zhè* (this)/ *nà* (that) + *zhōng* (class)/ *lèi* (specie) + N. We noted that the different generic forms, whether in Spanish or in Chinese, present some nuances considering the cognitive semantics approach. In addition, they suffer limitations when they occupy different syntactic positions in a sentence. Reviewing “The Hypothesis of the Genericity’s Universality in Chinese Bare Nouns” proposed by Liu (2002), we try to present our own new proposal that we call “The Hypothesis of Latent Genericity in Spanish Bare Nouns”. This theory contributes to a better explanation to the semantic and syntactic features of the genericity in Spanish.

Keywords: genericity, Spanish, Chinese, contrastive perspective

¹ Fudan University
Correo electrónico: luxc@fudan.edu.cn

[ch] 西班牙语类指表达研究：汉西对比视角出发

摘要:类指概念普遍存在于人类语言中。本文研究了西班牙语不同的类指表达方式, 包括不带限定词光杆名词、定冠词和不定冠词与名词的组合等, 不仅解释了类指表达在西班牙语中的语义属性和句法特征, 而且从与汉语类指表达对比的视角对其进行了分析。我们发现, 在汉语这样一门没有冠词系统的语言里, 仍然有和西班牙语类似的类指表达方式, 如光杆名词、一量名结构及指量(表种类)名结构。此外, 我们发现无论是在西班牙语还是在汉语中, 不同形式的类指表达方式在认知语义上都有着细微的差别, 且当他们占据不同的句法位置时, 也会受到相应的限制。在回顾了刘丹青(2002)年提出的“光杆名词短语类指普遍性假说”的基础上, 我们试着提出适用于西班牙语的“光杆名词隐性类指普遍性假说”, 这一理论可以帮助我们更好地解释西班牙语类指表达的语义和句法特征。

关键词: 类指、西班牙语、汉语、对比视角

Sumario. 1. Introducción. 2. Formas genéricas en español. 2.1. La genericidad expresada por el artículo determinado y el nombre escueto. 2.2. La genericidad expresada por el artículo indeterminado. 3. Consideraciones de la genericidad en chino. 3.1. La genericidad expresada por el nombre escueto en chino. 3.2 La genericidad expresada por $yī + Cl + N$ (*uno + clasificador + N*). 3.3 Discusiones sobre la genericidad en forma del nombre escueto y de la la estructura $yī + Cl + N$. 3.4 La genericidad expresada por el demostrativo. 3.5 “La Hipótesis de la Universalidad de la Genericidad de los Grupos Nominales Escuetos” en chino. 4. Reflexiones sobre el SN genérico en español. 5. Conclusiones. Bibliografía.

Cómo citar: Xiuchuan, Lu (2018). La genericidad en español: perspectiva contrastiva con el chino. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 74, 59-84, <http://webs.ucm.es/info/circulo/no74/lu.pdf>, <http://dx.doi.org/10.5209/CLAC.60514>.

1. Introducción

El ser humano conoce las cosas siempre desde cada individuo, y luego denomina una clase o una colectividad a todos los individuos que cuentan con propiedades iguales. Este proceso de denominación lo definimos como la generalización. Así, se puede entender que este tipo de denominación de todos los individuos que pertenecen a una misma clase sería el sentido básico del concepto de la genericidad. Este concepto de los sintagmas nominales existe en ambos idiomas, tanto en chino como en español, pero presentado en diferentes formas. La RAE (2009: 1128) define la característica fundamental de los grupos nominales genéricos es “el hecho de que no designan individuos particulares, sino que denotan la generalidad de los miembros, reales o virtuales, de una clase o una especie”. La noción de “clase” y “especie” también la ha mencionado Leonetti (1999:870) para definir la genericidad explicando que los sintagmas nominales genéricos son los que no denotan a “objetos concretos o cantidades específicas”.

Varios estudios (RAE, 2009; Solís García, 1999; etc.) han enumerado las diferentes formas para expresar la genericidad en español, como vemos en los siguientes ejemplos, citados de la RAE(2009:1128):

- (1). a. *El hombre siempre en cada instante, está viviendo según lo que es el mundo para él.*
- b. *Las nueces engordan.*
- c. *Un caballero debe portarse bien con su dama.*

En los tres ejemplos de (1), la genericidad se expresa por el artículo definido singular, el artículo definido plural y el artículo indefinido singular. La RAE (2009) también afirma que en oraciones como los ejemplos de (1), la interpretación más natural de los sintagmas nominales subrayados con artículos es la genérica. Pero si los colocamos en contextos en los que se haga referencia a ejemplares concretos, también pueden recibir lectura específica, como el contraste presentado en los ejemplos de abajo, citados de la RAE (2009: 1129):

- (2). a. *La(s) gaviota(s) se alimenta(n) de los peces.*
- b. *La(s) gaviota(s) se alimenta(n) de los peces de ese puesto del mercado.*
- c. *Una gaviota se alimenta de peces.*
- d. *Una gaviota se alimenta de peces y otra, de calamares.*

En los ejemplos de (2b) y (2d), debido a la determinación que funcionan otros elementos en la oración, el sintagma nominal que ocupa la posición del sujeto ya no puede recibir la interpretación genérica sino la específica.

Además de las formas con artículos puestas en el ejemplo (1), Laca (1996:246) plantea que los “plurales escuetos” del español también cuentan con la característica genérica cuando estos no refieren a individuos particulares o a grupos de individuos particulares, como vemos en el siguiente ejemplo:

- (3). *Siempre como manzanas después de la cena.*

Pero la lectura semántica del nombre escueto en español se restringe por la posición sintáctica que ocupa. Chierchia (1998), basado en la teoría de *Nominal Mapping Parameter*, analiza que los sustantivos escuetos en español son de rasgos semánticos [-arg] [+pred] porque no pueden aparecer en posiciones argumentales. Espinal y Dobrovie-Sorin (2005) explican esta cuestión desde perspectiva sintáctica proponiendo que solo los nombres con determinantes pueden aparecer en cualquier posición argumental ya que los sintagmas determinantes tienen rasgos de caso que requieren ser comprobados en una proyección funcional fuera del sintagma verbal (véase Lu, 2017:165-166).

Sabemos que el chino mandarín es una lengua sin el sistema del artículo, cabe preguntar si en chino existen otras forma de expresar la genericidad además del nombre escueto y cuáles son las restricciones sintácticas para los sintagmas nominales cuando reciben la lectura genérica. Liu (2002) analiza las propiedades semánticas y sintácticas de los sintagmas nominales que denotan una clase de

objetos considerando, sobre todo, las posiciones que pueden ocupar dichos sintagmas nominales genéricos. Asimismo, intenta proponer los marcos sintácticos para probar la propiedad genérica de los sintagmas nominales en chino. El autor da dos ejemplos típicos en su trabajo:

- (4). a. *Xióngmāo chī zhúzi.*
oso panda comer bambú
 “Los osos pandas comen bambú”.
- b. *Xuéshēng jiù gāi hǎohǎo xuéxí.*
estudiante definitivamente deber diligentemente estudiar
 “Los estudiantes deben estudiar con mucho esfuerzo definitivamente”.

Según Liu, en los ejemplos de (4), no solo los nombres escuetos *xióngmāo* (oso panda) y *xuéshēng* (estudiante) que ocupan la posición del sujeto sino también el nombre *zhúzi* (bambú) en la posición de objeto expresan la genericidad.

Otro gramático Gao (2004) define la genericidad en chino desde dos puntos de vista: la característica y la cantidad. La primera se refiere a los objetos que cuentan con una misma característica o que presentan propiedades iguales; y la segunda denota una clase o una colectividad de objetos en vez de un individuo solo. El autor toma estos dos aspectos como el núcleo semántico de los sintagmas nominales genéricos. Lu (2017, 2018), a base de estos estudios anteriores, da ejemplos para demostrar que en chino también existen nombres con determinantes que se interpretan la genericidad, podemos concluir el contraste entre la expresión genérica en español y en chino como presenta la siguiente tabla:

Genericidad en español	Ejemplos
1. Artículo definido + SN 2. Artículo indefinido + SN 3. Nombres escuetos en plural 4. Nombres escuetos no contables en singular	1. <i>El hombre es mortal./Los hombres son mortales.</i> 2. <i>Un estudiante debe leer mucho.</i> 3. <i>Me gusta comer manzanas.</i> 4. <i>Quiero agua.</i>
Genericidad en chino	
1. Nombres escuetos 2. <i>Yi</i> + Cl + SN (uno + clasificador + SN) 3. <i>Zhe/Na</i> + <i>Zhong/Lei...</i> + SN (demostrativo + clasificador (tipo/especie) + SN)	1. <i>Yang chi cao (Las cabras comen hierbas).</i> 2. <i>Yi zhi qingwa you si tiao tui (Una rana tiene cuatro patas)</i> 3. <i>Zhe zhong shu hen hao (Este tipo de libros son buenos)</i>

Tabla 1. Las estructuras genéricas en español y en chino.

La tabla 1 nos muestra que hay cuatro construcciones en español con interpretación genérica, algunas de estas tienen formas similares con las expresiones genéricas en chino. Por ejemplo, los nombres escuetos, los sintagmas nominales con el numeral *yī* (uno), que tiene valores parecidos con el artículo indefinido en español, e, incluso, los demostrativos (con funciones similares a las del artículo definido en español), en ciertas construcciones formadas con clasificadores que expresan la clase o especie, también pueden introducir sintagmas nominales con interpretación genérica.

A continuación, vemos en detalles la genericidad expresada en español y hacemos un análisis desde la perspectiva contrastiva con la forma genérica en chino.

2. Formas genéricas en español

2.1 La genericidad expresada por el artículo determinado y el nombre escueto

En la tabla 1 del apartado anterior hemos visto que en español existen varias formas para expresar la genericidad, entre las cuales, según la RAE (2009: 1129), es el artículo determinado “que forma grupos nominales genéricos con mayor facilidad”, sea en singular o en plural, por ejemplo (ejemplos citados de Pease-Gorrissen 1980: 316):

- (5).a. *El perro es el mejor amigo del hombre.*
- b. *Para los desplazamientos largos suelo usar el avión.*
- c. *Las flores son decorativas.*
- d. *Tiene dificultades para resolver los problemas de móviles.*

Al mismo tiempo, los gramáticos en la misma obra distinguen entre el empleo del artículo determinado singular y el empleo del determinado plural, proponiendo que “cuando se usa el singular, se denota la clase o la especie entera, que se presenta como UN TIPO”, mientras que el uso del artículo determinado plural denota la clase que contienen los miembros que la componen de forma indirecta. Hay que darse cuenta de que los sustantivos no contables solo aparecen en forma singular, por ejemplo (citado de Pease-Gorrissen 1980: 316):

- (6). *El agua es el bien máspreciado.*

Hay que notar que, en general, el nombre continuo se utiliza en singular, pero existe un uso plural idiosincrásico tales como en la oración “Las aguas de Madrid son mejores.” Es decir, en casos especiales, los nombres continuos también pueden aparecer en forma plural para expresar la genericidad. Sin embargo, no es que todos los nombres continuos presenten esta propiedad de transformar entre el singular y el plural, por ejemplo: “*Los aires de Madrid son buenos” es agramatical frente a la versión correcta “El aire de Madrid es bueno”. Esto debe tener

relaciones con el sentido semántico del nombre referido. En general, los nombres continuos que pueden aparecer en forma plural tienen la característica o potencia de dividirse en varias piezas o trozos formativos o cuantitativos, o cuentan con la capacidad de expresar el colectivo o el conjunto del objeto denotado que se distingue con otros tipos de colectivo del mismo objeto. Por ejemplo, admitimos la expresión “las aguas de Madrid” dado que los aguas de Madrid puede ser el agua de Manzanares, el de la Sierra de Norte, o el de los grifos de cada casa o edificio. Es decir, las aguas de Madrid se puede dividir en varios trozos o cantidades separados. En cuanto al nombre “aire”, nos resulta imposible dividir o separarlo, porque esté donde esté, el aire es coherente e inseparable. Con respecto al tipo de nombre continuo en forma plural que expresa el colectivo o conjunto del objeto, sacamos un ejemplo del *Diccionario panhispánico de dudas* (2005) de la RAE: “Fue ella quien me introdujo en las cosas, en las comidas, en las gentes de aquí.” La RAE explica que en este caso, el nombre “gente” es el sinónimo del nombre “pueblo”, que significa “conjunto de personas de un lugar”. Además de esta explicación, también podemos considerar que el nombre “gente” puede semánticamente dividirse en varios grupos. Vemos un ejemplo: “Las gentes de todos los rincones del mundo vinieron a esta fiesta”. Podemos considerar que “las gentes” en esta oración como las personas de diferentes países, regiones, o zonas, es decir, se puede dividir en varios grupos distintos. Además, sobre la situación del nombre continuo que expresa los conceptos abstractos, tampoco admite la forma plural, tales como la agramaticalidad de la oración “*Los amores son la cosas más bonita del mundo.”

No solo el número del sintagma nominal sino también su posición sintáctica influyen en la característica de la genericidad. Los sintagmas nominales genéricos pueden ocupar la posición del sujeto o la posición del objeto. Revisando los cuatro ejemplos del (5), nos damos cuenta de que, si se trata de un sustantivo contable, ambos —su forma singular y plural, con el artículo determinado correspondiente— pueden aparecer en la posición del sujeto y en la del objeto con la interpretación genérica. Pero, además de los sintagmas nominales genéricos encabezados por el artículo determinado, hay que destacar que también existen sintagmas nominales combinados con el artículo cero Ø que tienen interpretación genérica. Dicho caso del SN con el artículo cero Ø no aparece tan frecuentemente como el SN con el artículo determinado, y está muy restringido en la posición del sujeto, por ejemplo (ejemplos citados de Pease-Gorrissen 1980: 316):

- (7).a. *Perro tiene cuatro patas.
- b. Perro que ladra no muerde.
- c. Pájaro que madruga Dios lo ayuda.

Los ejemplos de (7) nos muestran que, en español, el sintagma nominal con el artículo cero Ø normalmente no ocupa la posición del sujeto como en el (7a), pero en casos especiales, cuando el sintagma nominal singular sin determinante lleva un adjetivo o una oración subordinada que funciona como el elemento determinante, resulta gramatical el sujeto del nombre con el artículo cero Ø. Como propone

Pease-Gorrissen (1980: 316), “Ø-NP is almost never found in sentece-initial position without a modifier (an adjective, a prepositional phrase or a relative clause). Cases where Ø-NP subjects have a generic meaning, in the sense defined above, are found in proverbs and occur mostly in the singular”. El mismo autor descubre igualmente dos casos especiales tomando el sintagma nominal genérico en forma plural en la posición del sujeto puesto delante del verbo, tal como se presenta en los siguientes ejemplos, citados de la RAE (2009:1128):

- (8).a. *Hombres así no debieran existir.*
 b. *Indígenas industriosos elaboran las artesanías.*

Explica que el (8a) pertenece a los tipos especiales de sintagmas nominales que exigen unas reglas generales pero tiene particularidades al incorporar en su SN una construcción comparativa y que se producen en los contextos negativos. En cuanto al caso del (8b), el sintagma nominal *indígenas industriosos* prefiere interpretarse como “genérico habitual (*habitual generics*)”; Es decir, el sintagma nominal *indígenas industriosos*, con la descripción de la característica típica *industrioso* de este grupo de *indígenas*, se ha convertido en una referencia generalizada.

La genericidad verdadera en español tiene prototipos muy estrictos que exigen la independencia de la referencia temporal, es decir, que los verbos que se combinan con estos grupos nominales genéricos no se pueden conjugar con libertad, sino que suelen exigir tiempos verbales imperfectivos, “ya que su predicado expresa propiedades permanentes de la clase denotada” (RAE, 2009: 1128). Pero observamos que hay casos especiales en los que la genericidad también resulta posible con el verbo del tiempo perfecto. Vemos unos ejemplos:

- (9).a. *El dinosaurio se extinguió en el Cretácico.* (citado de RAE, 2009: 1129)
 b. *El pan se cocinaba en el horno.* (citado de Li & Thompson 1981: 86)

En el ejemplo (9a), a pesar del empleo del predicado en el tiempo pasado *se extinguió*, seguimos teniendo la interpretación genérica del sintagma nominal *el dinosaurio*, puesto que trata de un acontecimiento concreto delimitado temporalmente “que afectó a toda la especie de los dinosaurios” (RAE, 2009: 1129). Ahora bien, si consideramos el ejemplo del (9b), descubrimos que el sintagma nominal en la posición del sujeto *el pan* puede tener dos interpretaciones: o bien nos referimos a un pan específico que se hizo en un horno específico en un tiempo pasado determinado, o bien estamos describiendo una situación que ocurría en un cierto periodo de tiempo, por lo que el sintagma nominal *el pan* tiene la interpretación genérica.

De esta forma, concluimos que, en la posición del sujeto, los sintagmas nominales con el artículo definido pueden tener interpretación genérica. En cuanto a los casos especiales de los sintagmas nominales con el artículo cero Ø en la

posición del sujeto, normalmente combinados con algunos modificadores, la lectura genérica también resulta posible.

Con respecto al sintagma nominal genérico en la posición del objeto, nos damos cuenta de que el Ø-SN aparece con más frecuencia y resulta más razonable que en la posición de sujeto. Y se observa que la alternancia de la combinación con el artículo o sin él depende mucho del verbo de la oración y de las propiedades semánticas del sintagma nominal.

En primer lugar, según Pease-Gorrissen, la mayoría de los verbos transitivos en español pueden tener un objeto SN en forma plural, recibiendo la lectura genérica con el artículo definido o con el artículo cero Ø. Esta autora nos propone los siguientes ejemplos (1980: 319):

- (10). a. *Los pastores llevan los borregos a pastar.*
b. *Los pastores llevan borregos a pastar.*
- (11). a. *Los hombres virtuosos evitan las malas compañías.*
b. *Los hombres virtuosos evitan malas compañías.*
- (12). a. *El leñador parte los troncos a la mitad.*
b. *El leñador parte troncos a la mitad.*
- (13). a. *Ningún maestro debe traumar a los niños.*
b. *Ningún maestro debe traumar niños.*

Podemos ver que los cuatro pares de ejemplos de (10), (11), (12) y (13) presentan la oposición del sintagma nominal en forma plural con o sin el artículo definido ocupado en la posición del objeto del verbo, pero todos reciben una interpretación genérica en vez de especificar algunos elementos o miembros determinados de la especie o la clase que el SN designa.

La autora también señala que existen algunos verbos que solo permiten la interpretación específica cuando tiene un objeto SN con el artículo definido y, si quieren recibir un objeto genérico, lo llevan con el artículo cero Ø. Dicha autora explica que “these are verbs that denote occupations which involve the individual for a certain amount of time, such as hobbies, employment, etc.”. Es decir, este grupo de verbos expresa la dedicación de alguna cantidad de tiempo a hacer una cosa por alguien, normalmente a una afición o a un trabajo, por ejemplo:

- (14). a. *Pedro lee los libros.*
b. *Pedro lee libros.*
- (15). a. *Margarita da las lecciones.*
b. *Margarita da lecciones.*
- (16). a. *Los arquitectos construyen las casas.*

b. *Los arquitectos construyen casas.*

A diferencia de los ejemplos de (10), (11), (12) y (13), los dos pares de oraciones en (14), (15) y (16) de objetos SN con y sin el artículo definido reciben distintas lecturas. Los sintagmas nominales combinados con el artículo definido en la posición de objeto de las oraciones, *los libros*, *las lecciones* y *las casas*, en vez de denotar todos los miembros de la clase a la que pertenecen, se refieren a algunos elementos determinados. En estas oraciones, la existencia del objeto de la oración viene como el resultado de la actividad determinada denotada por el verbo. Hay que tener en cuenta que el verbo, cuando tiene un objeto del SN con el artículo definido, se clasifica como verbos de eventos o actuaciones (*construyen las casas*); y, cuando tiene un objeto del SN sin determinante interpretado en una clase genérica, se convierte en verbos de actividades.

Horno Chéliz (2007) presenta una propuesta que justifica de qué depende la distinta interpretación de los sintagmas genéricos en posición de objeto y su comportamiento formal asociado. Los distingue en dos modos: de forma “genérica-parcial” y de forma “genérica de clase”. La autora propone que la diferencia de estos dos tipos de genericidad en la posición del objeto se debe a que tiene diferentes tipos de verbo implicado, y a la aparición del determinante delante del sintagma nominal. Lo explica con los siguientes ejemplos:

(17). a. *Juan odia la carne/*Juan odia carne.*

b. *Juan come carne/#Juan come la carne.*

Vemos que en el (17a) el verbo *odia* es un verbo estativo, es decir, expresa una situación o un estado permanente del sujeto *Juan*, y el objeto-sintagma determinante *la carne* tiene una interpretación genérica de la clase, que supone que “en cualquier situación, Juan se relaciona con la clase de ‘la carne’, tal que la odia” (Horno Chéliz, 2007: 2). Mientras tanto, el verbo del (17b) *come* es un verbo eventivo, que expresa un evento ocurrido en un tiempo y en un espacio concretos, con el sintagma nominal *carne* como su objeto. La interpretación del (17b) debe ser la siguiente: “de forma habitual, existen ciertas situaciones en las que Juan se relaciona con determinados trozos de carne, tal que se los come” (Horno Chéliz, 2007: 2). Vemos la fórmula lógica para explicar la oración del (17b):

(18). COMER $\langle x, y \rangle$, tal que

$\exists x [x = \text{emisor}] \ \& \ \exists ny [y \subset \text{conjunto denotado por CARNE}]$

Como presenta la fórmula de arriba, el objeto *carne* en esta oración se interpreta como un conjunto denotado por CARNE. Esto da razón a la aparición del sintagma nominal sin determinante en la posición del objeto, “puesto que los nombres sin determinante son la expresión canónica, en lenguas como el español, de la noción de ‘conjunto (o subconjunto) de elementos’” (Horno Chéliz, 2007: 11). En esta fórmula que explica oración (17b) *Juan come carne*, el *x* es el sujeto (Juan),

e y son “trozos de carne concretos que Juan come”, pero en número indeterminado (expresado por *n*), que pertenece al conjunto denotado por *carne*. Otra lingüista que nos explica la cuestión de este tipo de sintagmas nominales desnudos sin determinante es Dobrovie-Sorin (1997). Esta autora propone que los verbos no estativos (*comer, beber...*) o los verbos estativos locativos (*tener, poseer, contener...*) admiten los nombres escuetos en la posición de objeto porque son verbos que expresan que “existe una variable que, en un momento y en un lugar determinados, cumplen el estado denotado por ese predicado” (apud Horno Chéliz, 2007: 11), es decir, estos nombres escuetos en la posición del objeto del predicado se ligan por medio del cuantificador existencial. Considerando el caso del (17b), el predicado no estativo *come* nos ofrece situaciones determinadas del tiempo y espacio en que el sujeto *Juan* realiza las actividades implicadas; por lo tanto, el nombre escueto *carne* recibe un cuantificador existencial que se refiere a ciertos trozos de carne que pertenecen a la clase denotada.

La oración *Juan odia carne*, en el (17a), es agramatical, puesto que, según Chierchia (1995), en tales oraciones con el predicado verbal estativo (*odiar*) es imposible que este tipo de nombres (*carne*) sin determinante seleccionen una referencia de clase o especie. Esto quiere decir que, si tiene una interpretación genérica, debe presentarse como un sintagma determinante. Horno Chéliz (2007) también nos analiza este tipo de “genericidad completa” con la siguiente fórmula lógica:

- (19). odiar <x, y>, tal que
 $\exists x [x = \text{emisor}] \ \& \ \exists y [y = \text{conjunto denotado por LA CARNE}]$

Como vemos en la fórmula del (19) de arriba, la oración *Juan odia la carne* nos ofrece una relación entre un individuo (el emisor) y otro individuo (el conjunto expresado por CARNE). En este caso, el objeto con el determinante *la carne* deja de denotar a “un conjunto de número indefinido de individuos”, ya que la localización espacial que admita el verbo es “una condición *sine qua non* para que las variables temáticas se puedan ligar con el cuantificador existencial” (Horno Chéliz, 2007:16). En palabras de Dobrovie-Sorin (1997), estos verbos estativos no pueden especificar un evento temporal y espacialmente, sino expresar un estado permanente, de forma que los sintagmas nominales en la posición de su objeto necesitan un determinante para realizar la existencia del referente.

2.2 La genericidad expresada por el artículo indeterminado

Además del sintagma nominal combinado con el artículo definido o el artículo cero $\emptyset$ que puede tener la interpretación genérica, el sintagma nominal determinado por el artículo indefinido a veces también admite la lectura genérica. Elvira (1994: 174) propone que en la mayoría de los casos, con el artículo indefinido en español, los sintagmas, “en posición adjetiva o sustantiva, refieren a un individuo o entidad específica y existente en la realidad o en el universo del discurso”. Entonces, hay

que considerar cuál es la base lógica de los usos genéricos y los inespecíficos del artículo indefinido. Vemos un ejemplo en el que el sintagma nominal, mediante el artículo indefinido, ya no se refiere a un individuo o un objeto concreto, sino a todos los miembros de la clase que denota el nombre o el concepto constituido por el nombre:

(20). *Un caballero español nunca miente.*

En el ejemplo (20), el sintagma nominal *un caballero español* con el artículo indeterminado expresa la genericidad sin ningún problema. Podemos recibir la interpretación de que cada individuo de la clase llamada “caballero español” debe tener la característica de nunca mentir.

Sin embargo, hay que tener en cuenta las condiciones precisas para que los sintagmas nominales con el artículo indefinido admitan la interpretación genérica. El primer requisito que propone es que no existan elementos contextuales que determinen una interpretación específica o individuada del sintagma nominal (Ridruejo, 1981: 71). Esto quiere decir que, si tenemos contextos muy claros según los cuales podemos tener la lectura del individuo o del objeto concreto del sustantivo, nos resulta imposible interpretar el SN en la genericidad. Véase el siguiente ejemplo:

(21). *Una chica rubia me saludó esta mañana.*

Evidentemente, el sintagma nominal con el artículo indefinido *una chica*, en el ejemplo (21), no puede tener una lectura genérica, puesto que con el contexto ofrecido por el aspecto del verbo *saludó* y el adverbial temporal *esta mañana*, *una chica* definitivamente denota a un solo individuo.

Olsson-Jonasson (1986) y Leonetti (1991) proponen que los sintagmas nominales que permiten una interpretación genérica deben ser temáticos. Es decir, los sintagmas nominales genéricos con el artículo indefinido normalmente aparecen en posición de sujeto, como en nuestro ejemplo (20) anteriores, pero también hay casos de objetos directos o términos de preposiciones, como los siguientes ejemplos citados de Olsson-Jonasson:

- (22). a. *Siempre admiro a un buen músico.*
b. *No se trata así a un hermano.*

Las expresiones genéricas con el artículo indefinido en los ejemplos (22) son temáticas. Para comprobar esto, Leonetti (1991: 171) propone que “estos ejemplos admiten fácilmente paráfrasis en las que el SN genérico está dislocado a la izquierda, en una posición típica de tema”, de la siguiente forma:

- (23). a. *A un buen músico siempre lo admiro.*
b. *A un hermano no se le trata así.*

Así podemos ver que si los sintagmas nominales con el artículo indefinido en el español expresan la genericidad no solo trata de una cuestión de ocupar la posición del sujeto o del objeto, sino también que ver si funciona como un tema (también tópico) o no.

3. Consideraciones de la genericidad en chino

Igual que en español, la genericidad en chino tampoco se limita a tener una forma unitaria, sino que puede expresarse de varias maneras, como hemos puesto de ejemplo en la tabla 1 de arriba. Aquí preferimos repetir y explicar las formas genéricas en chino con ejemplos detallados.

3.1. La genericidad expresada por el nombre escueto en chino

La genericidad puede expresarse a través de los nombres escuetos en chino, por ejemplo:

(24). a. *Gǒu yǒu sì tiáo tuǐ.*

Perro tener cuatro Cl pata

“El perro/Los perros/Un perro tiene(n) cuatro patas.”

b. *Tā bù xǐhuān chī píngguǒ.*

él no gustar comer manzana

“A él no le gusta comer manzanas.”

En los dos ejemplos del (24), los nombres escuetos *gǒu* (perro) y *píngguǒ* (manzana), sea en la posición del sujeto o en la del objeto, se refieren a la clase del nombre denotado en vez de a cierto miembro concreto. Según Gao (2004), el nombre escueto es la forma más básica y más común entre las expresiones genéricas en chino, puesto que resulta posible admitir la lectura genérica cuando ocupe cualquier posición que permita los grupos nominales. Es decir, el nombre escueto, entre otras formas, se comporta con la mayor libertad al recibir la interpretación genérica.

Además, en chino existen los nombres cuasi-escuetos con la estructura de “modificador (descriptivo/calificativo) + N”, que también tienen la interpretación genérica, como se ve en los siguientes ejemplos:

(25). a. *Hóng méiguī hěn piàoliang.*

rojo rosa muy bonito

“La rosa roja/Las rosas rojas es/son muy bonitas.”

b. *Tā hàipà mǔ lǎohǔ.*

él temer hembra tigre

“Él teme al tigre hembra/los tigres hembras.”

Nos damos cuenta de que en las dos oraciones del (25), el nombre *méiguī* (rosa) con el modificador descriptivo *hóng* (rojo) y el nombre *lǎohǔ* (tigre) con el

modificador calificativo *mǔ* (*hembra*) no tienen ningún determinante delante, pero pueden denotar a la totalidad de los elementos referidos por los nombres cuasi-escuetos. De modo que dichas estructuras de nombres cuasi-escuetos tienen la función de expresar la genericidad también. Los podemos considerar, por tanto, como una subclase del núcleo nominal. Es decir, conforman una clase secundaria de la totalidad de elementos denotados. El gramático Gao (2004) señala que, en general, los nombres cuasi-escuetos con formas gramaticales más simples resultan más fáciles al recibir la lectura genérica. Por ejemplo:

- (26). *Xīnxiān de bǎojiāliǎ yā hóng méiguī hěn piàoliang.*
fresco partícula de modificación Bulgaria rojo rosa muy bonito
“Las rosas frescas rojas de Bulgaria son muy bonitas.”

Cambiamos el sujeto del (25a) *hóng méiguī* (*rosa roja*) por *xīnxiān de bǎojiāliǎ yā hóng méiguī* (*rosas frescas rojas de Bulgaria*), que tiene una forma más complicada con tres modificadores. No podemos decir que sea imposible que el sujeto del ejemplo (26) tenga lectura genérica, pero es cierto que con tantos modificadores detallados nos resulta fácil colocar la oración en un contexto concreto y conseguir una interpretación específica. De esta forma, entendemos que el grupo nominal *xīnxiān de bǎojiāliǎ yā hóng méiguī* se refiere a ciertos elementos concretos, por eso decimos que los nombres cuasi-escuetos pueden desempeñar el papel del señalamiento genérico, pero con restricciones.

3.2 La genericidad expresada por *yī* + Cl + N (*uno* + *clasificador*+N)

la estructura *yī* + Cl + N (*uno* + *clasificador*+N) con el numeral *yī* también puede tener valores genéricos que funcionan de forma muy parecida al artículo indeterminado en español. Por ejemplo:

- (27). *Yī zhī qīngwā yǒu yī zhāng zuǐ hé sì tiáo tuǐ.*
uno Cl rana tener uno Cl boca y cuatro Cl pata
“Una rana tiene una boca y cuatro patas.”

El ejemplo (27) se saca de una canción infantil de China. Se percibe cómo el sujeto *yīzhī qīngwā* (*una rana*) se refiere a cualquier miembro que pertenece a la clase denotada por el nombre *qīngwā* (*rana*) y tiene una lectura genérica. Gao(2004) atribuye la interpretación genérica de la estructura de *yī* + Cl + N al modelo cognitivo del ser humano. Concretamente, la gente descubre las propiedades de las cosas en base a cada individuo, luego las generaliza a la totalidad, y así muestra las propiedades de la clase mediante el individuo. De tal modo, podemos entender que, en el ejemplo (27), la característica de tener una boca y cuatro patas se puede generalizar a toda la clase de la rana, y el sujeto *yīzhī qīngwā* (*una rana*) puede interpretarse genéricamente. El *yī* y el clasificador *zhī* forman juntos un cuantificador que expresa la lectura de cada individuo de la clase denotada o de cualquier miembro de la totalidad de nombres denotados.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que la forma $yī + Cl + N$ con lectura genérica, como los sintagmas nominales genéricos con el artículo indeterminado en español, también se comporta con muchas restricciones. Veamos los siguientes ejemplos en chino:

(28). a. *Nà tóu shīzi bǔhuò le* *yī tóu língyáng.*
 ese Cl león capturar partícula de aspecto perfecto uno Cl antílope
 “Ese león capturó un antílope.”

b. * *Yī zhī gǒu wǒ yǐjīng kàn guò le.*
 uno Cl perro yo ya ver partícula del tiempo pasado partícula de
 aspecto perfecto

De hecho, las dos oraciones en chino de (28) de la estructura $yī + Cl + N$ no se pueden interpretar genéricamente (e incluso tenemos el (28b) agramatical). Esto se debe a que el $yī$ en chino, fundamentalmente, es un numeral. Chen (1987) propone que el $yī$ en la estructura $yī + Cl + N$ es un cuantificador gramaticalizado cuya función de denotar la cantidad ha disminuido a un grado mínimo. Sin embargo, el numeral $yī$ en chino no ha experimentado un proceso de gramaticalización tan profundo como el artículo indefinido en inglés o en español, así que su función de denotar la cantidad puede ser despertada en cualquier momento. Su función de denotar la cantidad puede chocar con su deseo de expresar la genericidad, tal como se muestra en los ejemplos (28). Esto, en su fundamento, se debe a muchas causas tales como la posición del grupo nominal, los rasgos semánticos de los verbos combinados o el contexto que rodea. Vemos que el (28a) tiene el verbo *bǔhuò le* (capturó) en tiempo pasado y aspecto perfecto, es decir, la actividad de “capturar” sucede en un tiempo determinado. Con dicho contexto, el objeto *yī tóu língyáng* (un antílope) no admite la lectura genérica. Si esta oración, la de (28a), aparece en contextos neutros (por ejemplo, sin un gesto, o un diálogo que indique el referente concreto del antílope), creemos que la estructura *yī tóu língyáng* (un antílope) en la posición del objeto recibe una lectura indefinida. Si consideramos el caso del ejemplo (28b), observamos que la estructura *yī zhī gǒu* (un perro) en la posición delante del predicado no solo que no puede tener lectura genérica, sino que incluso forma una oración agramatical. No puede expresar la genericidad porque el verbo en la frase *kàn guò le* (haber visto) pertenece a la clase de verbos de nivel individual, que necesitan que su objeto sea algo definido.

3.3 Discusiones sobre la genericidad en forma del nombre escueto y de la la estructura $yī + Cl + N$

Ahora bien, reflexionemos un poco sobre la genericidad desde la perspectiva cognitiva. Hay que señalar que la genericidad expresada por ambos (por el nombre escueto y por la estructura $yī + Cl + N$) en chino consiste en una síntesis y una abstracción de las características y propiedades compartidas por un grupo de personas u objetos. Cognitivamente, se realiza mediante un marco de conocimientos sobre los rasgos comunes guardados en el cerebro del hablante del idioma. El nombre escueto genérico denota la totalidad de una clase, en vez de

cierto miembro individual, mientras que la estructura $yī + Cl + N$ se refiere a cualquier individuo que pertenece a la clase denotada. Podemos decir que la lectura genérica del nombre escueto es una genericidad de arriba abajo y que la de la estructura de $yī + Cl + N$ representa una genericidad de abajo arriba, como se ve en las siguientes imágenes propuestas por Niu (2012):

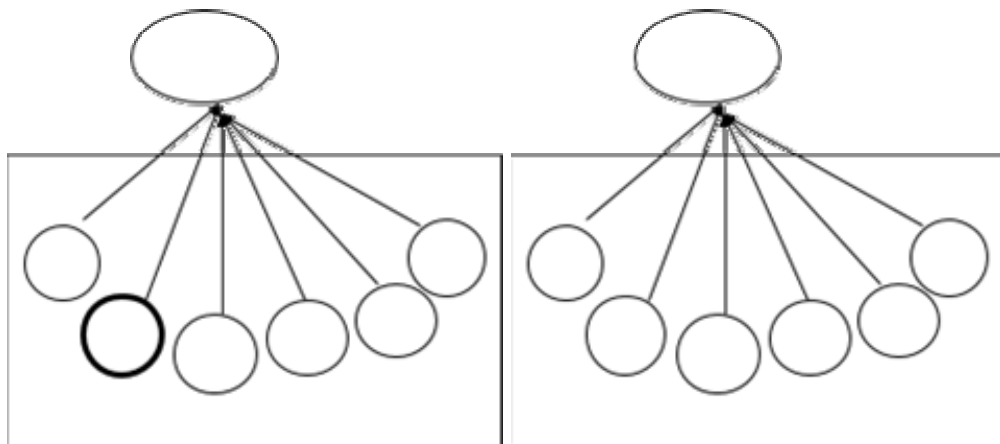
Imagen 1. La genericidad de $yī + Cl + N$

Imagen 2. La genericidad del nombre escueto

El mismo autor nos propone un par de ejemplos que demuestran la diferencia entre estas dos formas genéricas:

- (29). a. *Yī gè xuéshēng* *yīnggāi hǎohǎo xuéxí*;
 bù xuéxí, tā (?tāmen) jiù méi chūlù.
 uno Cl estudiante deber mucho estudiar;
 no estudiar él/ella (?ellos/ellas) entonces no futuro
 “Un estudiante debe estudiar mucho; si no, él/ella (?ellos/ellas) no tiene futuro”.
- b. *Xuéshēng* *yīnggāi hǎohǎo xuéxí*;
 bù xuéxí, tāmen (?tā) jiù méi chūlù.
 estudiante deber mucho estudiar
 no estudiar ellos/ellas (?él/ella) entonces no futuro
 “Los estudiantes deben estudiar mucho; si no, ellos/ellas (?él/ella) no tienen futuro”.

Se nota que en el (29a), con el sujeto de la estructura *yī gè xuéshēng* (*un estudiante*), el pronombre plural *tāmen* (ellos/ellas) resulta muy forzado en la segunda parte de la oración. Lo mismo pasa en el (29b). De esta forma, podemos ver con más claridad la diferencia del proceso de obtener la genericidad entre la estructura $yī + Cl + N$ y la forma del nombre escueto.

3.4 La genericidad expresada por el demostrativo

La estructura *zhè (este)/ nà (aquel) + zhǒng (tipo)/ lèi (especie) + N* con los demostrativos también puede expresar la genericidad. La palabra *zhǒng* no solo es un clasificador colectivo para los nombres concretos, e. g. *zhè zhǒng píngguǒ (este tipo de manzanas)*, sino que también es un clasificador individual para los nombres abstractos, e. g. *zhè zhǒng sīxiǎng (este pensamiento)*. En realidad, *zhǒng / lèi* puede ser tomado como un clasificador que clasifica los tipos o especies, y el nombre combinado con el *zhǒng* es una subclase de la totalidad. Veamos los siguientes ejemplos:

- (30). a. *Wǒ de jiāxiāng méiyǒu zhè zhǒng píngguǒ.*
 yo partícula posesiva pueblo no este tipo manzana
 “Mi pueblo no tiene este tipo de manzana.”
- b. *Nà zhǒng xiǎngfǎ kěyǐ bāngzhù rén jìnbù.*
 aquel tipo idea poder ayudar gente progresar
 “Esa idea puede ayudar a la gente a progresarse.”

La estructura *zhè zhǒng píngguǒ (este tipo de manzanas)* en el ejemplo (30a) tiene una lectura genérica, porque se refiere a un grupo de manzanas que comparten ciertas características. Aunque no denota a todos los miembros que pertenecen a la clase llamada *píngguǒ*, se considera como una clasificación secundaria de la totalidad de manzanas. En cuanto al ejemplo (30b), el sujeto *nà zhǒng xiǎngfǎ (esa idea)* lleva un nombre abstracto *xiǎngfǎ (idea)*. El gramático Gao (2004) propone que la colectividad de los nombres abstractos como *sīxiǎng (pensamiento)*, *àiqíng (amor)*, *guānniàn (conciencia)*, generalmente solo contienen un miembro, o se puede considerar que su sentido abstracto los hace formar una clase de sí misma. Por tanto, la expresión *nà zhǒng xiǎngfǎ (esa idea)* también tiene la interpretación genérica.

3.5 “La Hipótesis de la Universalidad de la Genericidad de los Grupos Nominales Escuetos” en chino

Liu (2002) sugiere una teoría denominada como “la Hipótesis de la Universalidad de la Genericidad de los Grupos Nominales Escuetos”. En esta teoría, el autor señala que la interpretación genérica tiene su forma típica y principal de los grupos nominales escuetos, por lo que se supone que la genericidad es un rasgo universal compartido por todos los nombres escuetos en chino. Esto significa que, en chino, la genericidad existe en todos los grupos nominales en forma del nombre escueto y constituye la base de otras semánticas denotativas o referenciales. Él concluye los siguientes rasgos o comportamientos sintácticos de la genericidad para comparar su hipótesis:

A. La forma genérica más típica y principal que aparece con mayor frecuencia en chino es el grupo nominal escueto.

B. Existe un tipo de predicados que solo permiten el sintagma nominal genérico siendo su sujeto, y rechaza el sujeto con otras semánticas denotativas. Son

duō (mucho), *shǎo* (poco), *fēngfù* (abundante), *xīshǎo* (escaso), etc. Esta prueba también la han utilizado Carlson (1977) y Chierchia (1998) para revelar el marco de expresión genérica en inglés. Veamos los siguientes ejemplos para aclararnos mejor:

- (31). a. *Gǒu zài xiāngxià hěnduō, chéng lǐ bǐjiào shǎo.*
perro en pueblo mucho ciudad en/dentro relativamente poco
“En el pueblo hay muchos perros, en la ciudad hay relativamente pocos.”
- b. *Zhè zhǒng gǒu zài xiāngxià hěnduō.*
este tipo perro en pueblo mucho
“En el pueblo hay muchos perros de este tipo.”
- c. * *Zhè tiáo gǒu zài xiāngxià hěnduō.*
este CI perro en pueblo mucho.
* “En el pueblo hay muchos este perro.”
- d. * *Yī tiáo gǒu zài xiāngxià hěnduō.*
uno CI perro en pueblo mucho
* “En el pueblo hay muchos un perro.”

Observamos claramente la oposición entre los ejemplos (31a, b) y (31c, d). El nombre escueto *gǒu* (perro) en el (31a) y la expresión *zhè zhǒng gǒu* (este tipo de perros) en el (31b) aparecen en la posición del sujeto prepositivo del predicado *hěnduō* (mucho) sin ningún problema, puesto que ambos tienen una interpretación genérica sin referencia definida ni específica. Sin embargo, la expresión *zhè tiáo gǒu* (este perro) en el (31c), compuesta por el demostrativo *zhè* (este) y el clasificador singular *tiáo* (clasificador para *perro*), resulta agramatical, siendo el sujeto del predicado *hěnduō* (mucho), porque no indica en absoluto una referencia definida. Si el perro tiene una referencia definida y concreta, y además es singular, naturalmente rechaza el predicado *mucho*. Lo mismo pasa con la expresión *yī tiáo gǒu* (un perro) en el ejemplo (31d). Aunque hemos mencionado antes que la estructura *yī* + CI + N puede tener en ocasiones la lectura genérica, en este caso no lo admite. Porque el numeral *yī* (uno) y el predicado *hěnduō* (mucho) producen conflictos semánticos. Por las consideraciones anteriores, podemos concluir que, en la posición del sujeto de los predicados como *duō* (mucho), *shǎo* (poco), *fēngfù* (abundante), *xīshǎo* (escaso), no pueden ocupar los grupos nominales que denotan el individuo, sino que solo admiten los genéricos.

C. Los sintagmas nominales escuetos pueden aparecer en las posiciones detrás de los marcadores de definitud, indefinitud o cuantificación, y, de esta forma, su interpretación genérica se convierte en lecturas denotativas correspondientes. Por ejemplo:

- (32). a. *Tā xiǎng mǎi chènshān.*
él querer comprar camisa

“Él quiere comprar camisas.”

b. *Tā xiǎng mǎi sān jiàn zhè zhǒng chènshān.*

él querer comprar tres Cl este tipo camisa

“Él quiere comprar una camisa de este tipo.”

c. *Tā xiǎng mǎi zhè jiàn chènshān.*

él querer comprar este Cl camisa

“Él quiere comprar esta camisa.”

En el ejemplo (32a), el nombre escueto *chènshān* (camisa) tiene la interpretación genérica. Si añadimos el demostrativo y el clasificador delante del nombre escueto como se presenta en el ejemplo (32c), obtenemos *zhè jiàn chènshān* (esta camisa), una lectura definida y específica, puesto que el demostrativo *zhè* (este) en este caso indica una cercanía espacial compartida por el hablante y el oyente. El objeto de la oración (32b), *sān jiàn zhè zhǒng chènshān* (tres + Cl + este + tipo + camisa), contiene un marcador cuantificador *sān* (tres) y un demostrativo *zhè* (este). En primer lugar, si consideramos el nombre escueto *chènshān* (camisa) con la interpretación genérica básica, es decir, con la referencia a todos los miembros que pertenecen a la clase llamada *camisa*, podemos tomar *zhè zhǒng chènshān* (este tipo de camisa) como una subclase de la totalidad. Concretamente, indica un grupo de camisas que comparten las mismas características. Si sustituimos *zhè zhǒng chènshān* (este tipo de camisa) por un grupo nominal cuasi-escueto de interpretación genérica *tiáowén chènshān* (camisa a rayas), la oración sigue siendo gramatical. Entonces, podemos decir que la estructura *zhè zhǒng chènshān* (este tipo de camisa) no indica una referencia definida, sino que denota una subclase sin denominaciones claras. Más adelante, la estructura genérica *zhè zhǒng chènshān* (este tipo de camisa) se combina con *sān jiàn* (tres + Cl), que es un marcador cuantificador. Con dicho marcador, *sān jiàn* (tres + Cl), el grupo nominal ya deja de tener la lectura genérica (solo admite la interpretación indefinida). El (32b) significa que él quiere comprar cualquiera de las tres camisas de este tipo.

El gramático Liu (2002) extrae conclusiones en su artículo según las cuales el grupo nominal escueto con interpretación genérica en chino tiene la forma más básica y el sentido más fundamental entre todas las semánticas denotativas. Es decir, entre todas las unidades nominales, las que no llevan ningún marcador referencial pueden tener interpretación genérica. Si el grupo nominal no expresa la genericidad, lo consideramos como un caso de omisión de marcador referencial o de forma de marcador cero Ø. Si consideramos la teoría del sintagma determinante de Abney (1987), en la que el núcleo del sintagma es el determinante en vez del nombre, y “la Hipótesis de la Universalidad de la Genericidad de los Grupos Nominales Escuetos” propuesta por Liu (2002), podemos explicar bien las relaciones entre la genericidad y otras referencias denotativas, al menos en el aspecto semántico. Esto es, la referencia denotativa del sintagma entero será decidida por el núcleo-determinante. Por ende, el núcleo semántico de la expresión

sān jiàn zhè zhōng chènshān (tres + Cl + este + tipo + camisa) indica la referencia indefinida, denotada por el grupo determinante *sān jiàn* (tres + Cl). Liu (2002) llega a la siguiente fórmula:

- (33). SD (definido, indefinido, cuantificador, cuantificador universal) = D (definido, indefinido, cuantificador, cuantificador universal) + SN (genérico)

4. Reflexiones sobre el SN genérico en español

Considerando las ideas de Liu (2002) y el caso del nombre escueto en español, intentamos proponer una hipótesis para la propiedad semántica del nombre escueto sin artículo en español que llamamos “la Hipótesis de la Genericidad Latente de los SSNN Escuetos”. En esta hipótesis planteamos que, al igual que en el chino, todos los sintagmas nominales escuetos en español tienen una interpretación genérica latente. Es decir, la genericidad es un valor implícito de los nombres escuetos. Para convertirlo en explícito o para asociar otros valores como la definitud o la especificidad al nombre escueto, necesitamos un determinante o un operador para hacer la referencia a una totalidad de clase o a un individuo concreto. Para comprobar nuestra hipótesis, sentamos las siguientes pruebas:

A. En primer lugar, preferimos partir del punto de vista cognitivo. Si emitimos un nombre escueto sin ningún contexto pragmático (por ejemplo, “agua”, “libro”) la referencia que refleja la palabra en nuestro cerebro es el concepto que indica ésta, o mejor dicho, es cualquier miembro individual que pertenece a la clase denotada. No nos resulta posible asociar a un referente concreto con tal descripción. El concepto de los nombres escuetos viene del proceso cognitivo, según el cual el ser humano observa, experimenta y conoce las propiedades o características de cierto tipo de cosas o personas formando una síntesis o una abstracción de dichas propiedades o características comunes entre ellas. El referente de un nombre escueto se produce en un plano cognitivo. Cuando alguien emite la palabra “agua”, lo que necesitamos hacer es recurrir a nuestra memoria y nuestros conocimientos del mundo para reconocer o identificar la cosa llamada “agua”. Sin determinantes, modificadores u otros contextos pragmáticos, no nos es posible obtener otras propiedades semánticas del nombre escueto. La única lectura que conseguimos es la genericidad.

B. Con nuestras consideraciones desde la perspectiva cognitiva, cabe preguntarse: ¿por qué en la hipótesis proponemos una genericidad latente para todos los nombres escuetos en vez de una genericidad patente y explícita? Esto se debe a que los nombres escuetos sin artículo en español sí que pueden tener interpretaciones definidas o específicas en ciertos casos, por ejemplo:

- (34). *Juan tomó vino.*

En la oración (34), la expresión *vino* no refiere a la totalidad ni a la clase de individuos designada por el nombre, dado que con el predicado combinado entendemos que lo que Juan tomó son entidades concretas. La interpretación que podemos obtener desde este nombre escueto no es genérica, sino específica.

Llegados a este punto, nos surge una pregunta: ¿cómo distinguimos el nombre escueto genérico del nombre de otras lecturas semánticas? O, ¿cómo convertimos la genericidad latente de un nombre escueto en una genericidad patente o en otras lecturas referenciales? Para realizar este proceso, proponemos que todos los nombres escuetos sin determinante en español comparten la interpretación genérica latente. Cuando colocamos el nombre escueto en una frase o un enunciado concreto, necesita un operador o un determinante para realizar su genericidad patente o denotar sus otras lecturas referenciales.

En concreto, si el nombre escueto está situado en la posición sintáctica del objeto, el operador para el nombre discontinuo debería ser el morfema “-s” y el para el nombre continuo sería un operador vacío “-Ø”. Por ejemplo:

- (35). a. *manzana* → *comprar manzana(-s)* → *Necesito comprar manzanas.*
 b. *leche* → *comprar leche(-Ø)* → *Quiero comprar leche.*
- [genericidad latente] → [genericidad patente]

Se comprueba que con la función del operador que proponemos las dos oraciones en el ejemplo (35) tienen una lectura genérica, es decir, los dos objetos *manzanas* y *leche* hacen referencia a cualquier miembro que pertenece a la clase denotada. Además del operador mencionado arriba, su genericidad patente también puede realizarse mediante el artículo definido, como se ve en los siguientes ejemplos:

- (36). a. *Necesito comparar la leche.*
 b. *Quiero comprar las manzanas.*

En cuanto a los sintagmas *la leche* y *las manzanas* en el ejemplo (36a) y (36b), aunque la lectura preferible debe ser definida, es posible interpretarlas genéricamente. Pero si consideramos el caso del artículo indefinido, vemos algo diferente, como se presenta en el siguiente ejemplo:

- (37). **Un león capturaba un antílope.*

La oración (37) resulta agramatical. El artículo indefinido *un* combinado con el objeto *antílope*, bajo la rección del predicado imperfecto *capturaba* e influido por el sentido semántico del contexto, deja de designar la referencia sino que se convierte en un numeral. Esto es, el sintagma *un antílope* denota la cantidad de las entidades, que en este caso, sería singular. Pero sabemos que el aspecto imperfecto del predicado *capturaba* implica que no trata de una actividad concreta o determinada de una vez, de modo que se choca con la cantidad singular de su argumento interno. Es este choque el que produce la agramaticalidad de esta oración. No obstante, si añadimos un cuantificador temporal que ayuda a expresar

que la cantidad singular del objeto sería un asunto con cierta frecuencia, la oración vuelve a resultar gramatical, como se ve en el siguiente ejemplo:

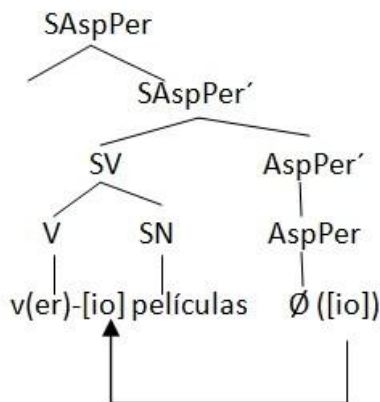
(38). *Un león capturaba un antilope a la semana.*

También hay que tener en cuenta que la situación cambia cuando alteramos el tipo de predicado con que va el argumento interno en la posición de objeto. Por ejemplo:

- (39). a. *María ha visto/vio películas*
 b. *Juan ha tomado/tomó leche.*
 c. *María ha visto/vio una película.*
 d. *José ha comprado/compró las manzanas.*

En estas oraciones del ejemplo (39), ni el operador ni el determinante siguen funcionando convirtiendo el nombre escueto genérico latente en el genérico patente, puesto que, con el tiempo pasado o el aspecto perfecto del predicado, el argumento interno - lleve artículo o no - debería hacer referencia a una entidad o un grupo de entidades concretas en vez de la totalidad de la clase. Tomemos el (39a) como un ejemplo: el predicado *ha visto/vio* posibilita colocar el referente concreto implicado por el nombre escueto *películas* en un tiempo y un espacio determinados. De esta forma, entendemos que el nombre escueto *películas* se refiere a las películas específicas que vio María en cierto tiempo pasado.

En consecuencia, podemos decir que, cuando el predicado es de aspecto perfecto, la referencia del objeto no se decide por su determinante, sino por el predicado con que se combina. Preferimos analizar la estructura de la expresión *vio películas* de la siguiente forma:



Esquema 1 Estructura de la expresión *vio películas*

Observamos que en este tipo de expresiones tomamos el aspecto perfecto como el núcleo del sintagma entero. Aunque el nombre escueto en forma plural *películas* originalmente presenta una lectura genérica, el núcleo *[io]* asciende a la

izquierda combinado con el infinitivo *ver*, y de esta forma es obligatorio seleccionar un argumento interno que no sea genérico. Lo mismo pasa con la expresión *tomó vino*, en que el aspecto perfecto del predicado necesita un argumento interno no genérico, así que el operador vacío “-Ø” deja de convertir su genericidad latente en patente. La referencia genérica del nombre *vino* está cubierta por la denotación a una entidad concreta y específica por el funcionamiento del núcleo – el aspecto perfecto.

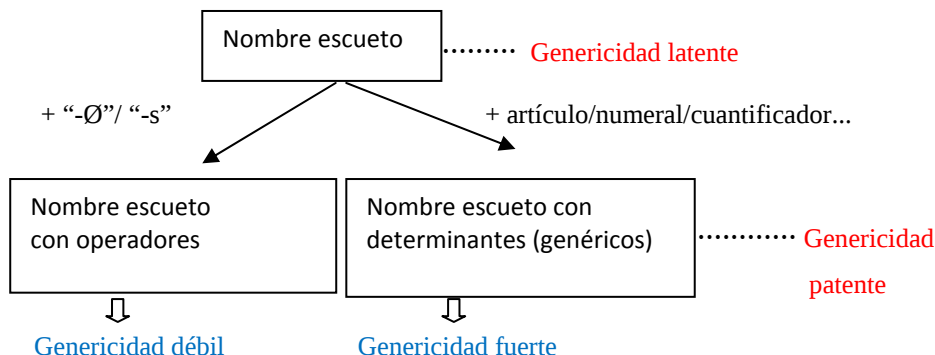
Dadas las condiciones que anteceden, cabe preguntarse si esta teoría sobre la genericidad patente de todos los nombres escuetos puede aplicarse a los sintagmas nominales en la posición sintáctica de sujeto. Es decir, ¿los nombres escuetos con operador o determinante también pueden servir del argumento externo? En primer lugar, tenemos claro que los nombres escuetos en español, en general, no pueden aparecer en la posición de sujeto, dado que presentan rasgos de [-arg, +pred] (Chierchia, 1998). Esto ya lo hemos discutido en apartados anteriores. Ya sabemos que, para legitimar argumentos en español, hace falta la categoría D. En palabras de Chierchia (1998: 339, 343), “en las lenguas románicas los SSNN son predicados y este hecho impide que los SSNN puedan aparecer como argumentos, a menos que la categoría D se proyecte”, y “cada vez que encontramos un argumento nominal escueto, la categoría D debe proyectarse.” El nombre escueto y el determinante forman un sintagma determinante tomando el determinante como el núcleo, de modo que su referencia semántica se decide por el determinante en vez de por el nombre. Pero nos surge una pregunta: si nuestra teoría propuesta antes es correcta, ¿por qué los nombres escuetos en español sin determinante pero con operadores no pueden ocupar la posición de argumento externo? Por ejemplo:

- (40). a. **Cabras comen hierba.*
- b. *Las cabras comen hierba.*

El sintagma nominal con lectura genérica puede aparecer en la posición sintáctica de sujeto sin problema como el ejemplo (40b), mientras que el operador “-s” del nombre escueto *cabra* del ejemplo (40a), que ha convertido su genericidad latente en patente, no apoya su aparición en la posición de sujeto. Considerando estos choques teóricos, proponemos que los nombres escuetos en español con operadores genéricos, a pesar de presentar ya una genericidad patente y explícita, siguen llevando las propiedades genéricas de grado débil. Definimos este tipo de lectura genérica como “la genericidad débil”. Y solo los nombres escuetos con la categoría D (determinantes) pueden expresar “la genericidad fuerte” que puede ocupar la posición de argumento externo, como se ve en el ejemplo (40b).

De los anteriores planteamientos se deduce que todos los nombres escuetos tienen la genericidad latente como su base semántica, y con el funcionamiento de los operadores “-s” y “-Ø”, esta genericidad latente puede convertirse en patente y explícita. Pero la genericidad patente expresada por el nombre escueto con los operadores, que puede aparecer en la posición de objeto, sería una genericidad débil sin capacidad de servir como una categoría D, mientras que la genericidad patente expresada por un sintagma determinante puede ocupar ambas la posición

de sujeto y objeto, que llamamos “la genericidad fuerte”. Para entender todo esto mejor, veamos el siguiente esquema que describe dichas relaciones:



Esquema 2. Relaciones de diferentes formas genéricas

Se tiene que reconocer que esta propuesta todavía está enfrentándose a retos teóricos, empíricos y positivistas y además, cuenta con sus propias limitaciones. Pero igualmente podemos considerar su aplicación a la enseñanza del valor genérico para los estudiantes chinos que aprenden el español como su segunda lengua, sobre todo, para los de nivel iniciales. En concreto, les explicamos que solo la Genericidad Fuerte puede aparecer en la posición de sujeto, mientras que la posición de objeto permite tanto la Genericidad Fuerte como la Genericidad Débil, de modo que ellos puedan entender que en la posición de sujeto debe aparecer la categoría funcional D.

5. Conclusiones

En este trabajo hemos estudiado las diferentes formas genéricas en español: la genericidad expresada por el artículo determinado, por el artículo indeterminado y por el nombre escueto. No solo investigamos sus rasgos semánticos y sintácticos sino también la analizamos desde perspectiva contrastiva con el chino. Encontramos que en chino, una lengua sin el sistema de artículos, también existen formas similares para expresar la genericidad, que son el nombre escueto, la estructura con el numeral *yī* (uno) -- *yī* + Cl + N y la estructura con los demostrativos y los clasificadores especiales que expresan la clase o especie-- *zhè (este)/ nà (aquel) + zhōng (tipo)/ lèi(especie) + N*. Nos damos cuenta de que estas distintas formas genéricas, en su base semántica o cognitiva, presentan unos matices y además, su rasgo genérico sufre limitaciones cuando ocupe diferentes posiciones sintácticas en una oración.

En español, los nombres escuetos genéricos están muy restringidos en la posición de sujeto. Además, la genericidad verdadera en la posición de sujeto tiene prototipos muy estrictos que exigen la independencia de la referencia temporal, es

decir, que los verbos que se combinan con estos grupos nominales genéricos no se pueden conjugar con libertad, sino que suelen exigir tiempos verbales imperfectivos, excepto casos o contextos muy especiales. En cuanto a la posición de objeto, encontramos que los nombres escuetos aparecen con más frecuencia y resulta más razonable que en la posición de sujeto. Y se observa que para expresar la genericidad dentro de un sintagma verbal, la alternancia de la combinación con el artículo o sin él depende mucho del verbo de la oración y de las propiedades semánticas del sintagma nominal. Con respecto al chino, aunque existen varias formas para expresar la genericidad, la más fundamental es el nombre escueto. Sea la estructura *yī* + Cl + N o la *zhè (este)/ nà (aquel) + zhǒng (tipo)/ lèi (especie) + N* tiene sus propias limitaciones semánticas y sintácticas. E incluso el propio nombre escueto también se restringe mucho por el aspecto verbal y su posición ocupada en la oración.

Al final del presente trabajo, considerando los rasgos genéricos presentados en los sintagmas nominales del español, intentamos plantear nuestra propia propuesta a partir de la teoría conocida “la Hipótesis de la Universalidad de la Genericidad de los Grupos Nominales Escuetos” de Liu (2002), y la denominamos como la Hipótesis de la Genericidad Latente de los SSNN Escuetos en Español. Hemos mencionado antes que a pesar de que todavía se presentan limitaciones y problemas discutibles en dicha propuesta, por ejemplo, se debe considerar más la cuestión de “sujeto” o “tópico” y las diferentes tipos de verbos etc., creemos los conceptos de la “Genericidad Fuerte” y la “Genericidad Débil” sí que funcionan para la mejora de la enseñanza y el aprendizaje de la genericidad de español por los aprendientes chinos y además, para ampliar y profundizar más futuras investigaciones.

Agradecimientos

Este trabajo se base en la tesis doctoral de la autora (Lu 2015), que fue dirigida por el Dr. José Pazó Espinosa en la Universidad Autónoma de Madrid, parte de la cual ha sido presentada anteriormente en el IX Congreso Internacional de la Asociación Asiática de Hispanistas Asiática, Bangkok, 2016 (Lu 2018). Forma parte del resultado del Proyecto Nacional de la Enseñanza e Investigación de Lenguas Extranjeras con el título de “Estudio Empírico de la Adquisición de las Funciones Semánticas del Artículo Español por los Aprendientes Chinos” (外教社全国外语教学科研项目“中国大学生习得西班牙语冠词语义功能的实证研究” 2016SH0019B) y también ha sido financiado por el Fondo Nacional de Ciencias Sociales de China (国家社会科学基金青年项目“基于语料库的汉西英语篇指示词对比研究”, 项目号: 18CYY007).

Bibliografía

- Abney, S. P. (1987): "The English Noun Phrase in its Sentential Aspect." Tesis doctoral. MIT.
- Carlson, G. (1977): "Reference to kinds in English." Tesis doctoral. University of Massachusetts, Amherst.
- Chen, P. 陈平 (1987): "汉语与名词性成分相关的四个观念" (*Four Parallel Categories of Noun Relationships in Chinese*), *中国语文 (Chinese)*, 197(2): 81-92.
- Cheng, L. & Sybesma, R. (1999): "Bare and not-so-bare nouns and the structure of NP", *Linguistics Inquiry*, 30: 509-542.
- Cheng, L. & Sybesma, R. (2005): "Classifiers in four varieties of Chinese", en *The Oxford Handbook of Comparative Syntax* de C. Guglielmo & S. Richard (eds.): 259-292. Oxford: Oxford University Press.
- Chierchia, G. (1995): "Individual - level Predicates as Inherent Generics", en *The generic book* de G. N. Carlson y F. J. Pelletier (eds.): 176-233. Chicago/London: The University of Chicago Press.
- Chierchia, G. (1998): "Reference to Kinds across language", *Natural Language Semantics*, 6: 339-405.
- Dahl, Ö. (1985): *Tense and Aspect Systems*. New York: Basil Blackwell.
- Dobrovie-Sorin, C. (1997): "Types of Predicates and the Representation of Existential Readings", en *Proceedings of SALT VII* de A. Lawson (ed.): 117-134. New York: Cornell University.
- Elvira, J. (1994): "Un(o) en español antiguo", *Verba*, 21 (1994): 167-182.
- Gao, S. Q. 高顺全 (2004): "试论汉语通指的表达方式" (*The Expressions of Generic in Chinese*), *语言教学与研究 (Language Teaching and Linguistics Studies)*, 2004, 3: 14-21.
- Horno Chéliz, M^a. P. (2007): "Sintagmas Genéricos en Posición de Objeto", *Revista Virtual de Estudos de Linguagem – ReVEL*, Vol. 5. Datos disponibles en línea:
http://www.revel.inf.br/files/artigos/revel_8_sintagmas_genericos_en_posicion_de_objeto.pdf

- Laca, B. (1996): “Acerca de la semántica de los plurales escuetos del español”, en *El Sustantivo sin determinación: La ausencia de determinante en la lengua española*, I. Bosque (ed.): 241-268. Madrid: Visor Libros.
- Leonetti, M. (1991): “La noción de ‘tema’ y la interpretación de los indefinidos”, *Epos: Revista de filología*, 7: 165-182.
- Leonetti, M. (1999): “El artículo”, en *Gramática descriptiva de la lengua española I*, de I. Bosque y V. Demonte (eds): 787-890. Madrid: Espasa Calpe
- Li, C. N. & Thompson, S. A. (1981): *Mandarin Chinese: A Functional Reference Grammar*. Berkeley/ Los Angeles: University of California Press.
- Liu, D. Q. 刘丹青 (2002): “汉语类指成分的语义属性和句法属性” (*The semantic and Syntactic properties of Kind-denoting NP in Chinese*), *中国语文 (Chinese)*, 5: 411-422.
- Lu, X. 鹿秀川 (2015). *La adquisición del artículo del español por los aprendientes chinos*. Tesis doctoral, Madrid, UAM, <http://hdl.handle.net/10486/667866>.
- Lu, X. 鹿秀川 (2017). Análisis del sintagma nominal del chino y estudio comparativo con el español. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 72, 141-176, <http://dx.doi.org/10.5209/CLAC.57907>.
- Lu, X. 鹿秀川 (2018). La adquisición del valor genérico del artículo español por los aprendientes chinos, *SinoELE* 17, 447-459, http://www.sinoele.org/images/Revista/17/monograficos/AAH_2016/AAH_2016_xiuchuan_lu.pdf.
- Niu, B. Y. 牛保义 (2012): “汉语名词‘类指’义的认知假设” (*A Cognitive Hypothesis of Generic Reference of Nouns in Chinese*), *语言教学与研究 (Language Teaching and Linguistics Studies)*, 2012(04): 74-81
- Olson-Jonasson, K. (1986): “L'article indéfini générique et la structure de l'énoncé”, *Travaux de Linguistique et de Litterature*, 24: 309-345.
- Pease-Gorrissen, M. (1980): “The use of the article in Spanish habitual and generic sentences”, *Lingua*, 51: 311-336.
- Real Academia Española, (2009): *Nueva gramática de la lengua española*, Vol. 1. Madrid: Espasa Libros.
- Ridruejo, E. (1981): “Uno en construcciones genéricas”, *RFE*, LXI: 65-82.
- Solís García, I. (1999): “Los sintagmas nominales con referencia genérica”, *Actas X Congreso Internacional de la ASELE, Nuevas Perspectivas en la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera*: 695-704. Cádiz.